

Thémata.

Revista de Filosofía

65

primer semestre
enero • junio 2022

ISSN 0212-8365
e-ISSN 2253-900X

Thémata.

Revista de Filosofía

65

primer semestre
enero • junio 2022



ISSN 0212-8365
e-ISSN 2253-900X
DOI: 10.12795/themata

revistascientificas.us.es/index.php/themata
<https://editorial.us.es/es/revistas/themata-revista-de-filosofia>

Thémata. Revista de Filosofía nace en el año 1983 con la intención de proporcionar a quienes investigan y producen en filosofía un cauce para publicar sus trabajos y fomentar un diálogo abierto sin condicionamientos ideológicos. En sus inicios participaron en el proyecto las Universidades de Murcia, Málaga y Sevilla, pero pronto quedaron como gestores de la revista un grupo de docentes de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla.

Una preocupación constante de sus realizadores ha sido fomentar los planteamientos interdisciplinares. La revista ha estado abierta siempre a colaboradores de todas las latitudes y ha cubierto toda la gama del espectro filosófico, de lo que constituye una buena prueba la extensa nómina de autores que han publicado en sus páginas. En sus páginas pueden encontrarse trabajos de todas las disciplinas filosóficas: Historia de la Filosofía, Metafísica, Gnoseología, Epistemología, Lógica, Ética, Estética, Filosofía Política, Filosofía del Lenguaje, Filosofía de la Mente, Filosofía de la Ciencia, Filosofía de la Historia, Filosofía de la Cultura, etc. También ha querido ser muy flexible a la hora de acoger nuevos proyectos, fomentar discusiones sobre temas controvertidos y abrirse a nuevos valores filosóficos. Por esta razón, los investigadores jóvenes siempre han encontrado bien abiertas las puertas de la revista.

Equipo editorial / Editorial Team Bases de Datos y Repertorios

Director honorario

Jacinto Chozo Armenta
jchoza@us.es

Director

Fernando Infante del Rosal
finfante@us.es

Director Adjunto

José Manuel Sánchez López
themata@us.es

Subdirectores

Jesús Navarro Reyes
jnr@us.es

Inmaculada Murcia Serrano
imurcia@us.es

Jesús de Garay
jgaray@us.es

Secretario

Guillermo Ramírez Torres
grrtorres@us.es

Secretaria de Redacción

Ma Piedad Retamal Delgado
marretdel@alum.us.es



Facultad de Filosofía. Universidad de Sevilla
Departamento de Estética e Historia de la
Filosofía · Departamento de Filosofía y Lógica
y Filosofía de la Ciencia · Departamento de
Metafísica y Corrientes Actuales de la Filosofía,
Ética y Filosofía Política
Camilo José Cela s/n, 41018 Sevilla (España)
e-mail: themata@us.es

Bibliográficas internacionales

Emerging Sources Citation Index (Web of
Science Group-Clarivate Analytics)
Dialnet (España)
Francis, Philosophie. INIST-CNRS (France)
Philosopher's Index (Bowling Green, OH, USA)
Directory of Open Access Journals (DOAJ)
Repertoire Bibliographique de Philosophie
(Louvain, Belgique)
Ulrich's International Periodicals Directory
(New York, USA)
DialogJournalNameFinder (Palo Alto, CA, USA)
Periodicals Index Online (Michigan, USA)
Index Copernicus World of Journals
Gale-Cengage Learning-Informe Académico
Academic Journal Database
DULCINEA
Google Scholar
Electra
Bulletin signaletique. Philosophie, CNRS
(France)

Bibliográficas nacionales

ISOC - Filosofía. CINDOC (España)

De evaluación de la calidad de revistas

CARHUS Plus
ERIH PLUS Philosophy (2016)
REDIB
Latindex
MIAR
CIRC
DICE

Política editorial y directrices para autores/as,
al final de la revista.



Consejo Editor / Editorial Board

ARGENTINA

Flavia Dezzuto, Universidad Nacional de Córdoba

ALEMANIA

Alberto Ciria, Munich

CANADÁ

Óscar Moro, University of New Found Land

CHILE

Mariano De la Maza, Universidad Católica de Chile

José Santos Herceg, Universidad de Santiago de Chile

COLOMBIA

Martha Cecilia Betancur García, Universidad de Caldas

Víctor Hugo Gómez Yepes, Universidad Pontificia Bolivariana

Gustavo Adolfo Muñoz Marín, Universidad Pontificia Bolivariana

ESPAÑA

Alfonso García Marqués, Universidad de Murcia

Antonio De Diego González, Universidad de Sevilla

Avelina Cecilia Lafuente, Universidad de Sevilla

Carlos Ortiz Landázuri, Universidad de Navarra

Celso Sánchez Capdequí, Universidad Pública de Navarra

Elena Ronzón Fernández, Universidad de Oviedo

Enrique Anrubiá, Universidad CEU Cardenal Herrera

Federico Basáñez, Universidad de Sevilla

Fernando Wulff, Universidad de Málaga

Fernando M. Pérez Herranz, Universidad de Alicante

Fernando Pérez-Borbujo, Universitat Pompeu Fabra

Francisco Rodríguez Valls, Universidad de Sevilla

Ildefonso Murillo, Universidad Pontificia de Salamanca

Irene Comins Mingol, Universitat Jaume I

Jacinto Rivera de Rosales Chacón, UNED

Joan B. Llinares, Universitat de València

Jorge Ayala, Universidad de Zaragoza

José Manuel Chillón Lorenzo, Universidad de Valladolid

Juan García González, Universidad de Málaga

Juan José Padiá Benticuaga, Universidad de Málaga

Luis Miguel Arroyo Arrayás, Universidad de Huelva

M^a Luz Pintos Peñaranda, Universidad de Santiago de Compostela

Marcelo López Cambroner, Instituto de Filosofía Edith Stein

María del Carmen Paredes, Universidad de Salamanca

Octavi Piulats Riu, Universitat de Barcelona

Óscar Barroso Fernández, Universidad de Granada

Pedro Jesús Teruel, Universitat de València

Ramón Román Alcalá, Universidad de Córdoba

Ricardo Parellada, Universidad Complutense de Madrid

Sonia París Albert, Universitat Jaume I

Tomás Domingo Moratalla, UNED

ESTADOS UNIDOS

Witold Wolny, University of Virginia)

Thao Theresa Phuong Phan, University of Maryland

REINO UNIDO

Beatriz Caballero Rodríguez, University of Strathclyde

ITALIA

Luigi Bonanate, Università di Torino

MÉXICO

Rafael De Gasperín, Instituto Tecnológico de Monterrey

Julio Quesada, Universidad Veracruzana

Adriana Rodríguez Barraza, Universidad Veracruzana

PERÚ

Ananí Gutiérrez Aguilar, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa y Universidad Católica de Santa María

Nicanor Wong Ortiz, Universidad San Ignacio de Loyola

PORTUGAL

Yolanda Espiña, Universidade Católica Portuguesa

TURQUÍA

Mehmet Özkan, SETA Foundation for Political, Economic and Social Research

Comité Científico Asesor / Advisory Board

ARGENTINA

Graciela Maturo, Universidad de Buenos Aires
- CONICET

Jaime Peire, Universidad Nacional de Tres de
Febrero- CONICET

ALEMANIA

Tomás Gil, Freie Universität Berlin

Fernando Inciarte, † Westfälische Wilhelms-
Universität

Otto Saame, † Universität Mainz

BULGARIA

Lazar Koprinarov, South-West University
'Neofit Rilski'

CHILE

Carla Corduá, Universidad de Chile

Roberto Torreti, Universidad de Chile

COLOMBIA

Carlos Másmela, Universidad de Antioquía

Fernando Zalamea, Universidad Nacional de
Colombia

ESPAÑA

Agustín González Gallego, Universitat de
Barcelona

Alejandro Llano, Universidad de Navarra

Andrés Ortiz-Osés, Universidad de Deusto

Ángel D'ors, † Universidad Complutense de
Madrid

Antonio Hermosa Andújar, Universidad de
Sevilla

Carlos Beorlegui Rodríguez, Universidad de
Deusto

Concha Roldán Panadero, Instituto de
Filosofía, CCHS-CSIC

Daniel Innerarity Grau, Ikerbasque, Basque
Foundation for Science

Francisco Soler, Universidad de Sevilla

Ignacio Falgueras, Universidad de Málaga

Javier San Martín, UNED

Jesús Arellano Catalán, † Universidad de
Sevilla

Joaquín Lomba Fuentes, Universidad de
Zaragoza

Jorge Vicente Arregui, † Universidad de Málaga

José María Prieto Soler, † Universidad de Sevilla

José Rubio, Universidad de Málaga

Juan Antonio Estrada Díaz, Universidad de
Granada

Juan Arana Cañedo-Argüelles, Universidad de
Sevilla

Luis Girón, Universidad Complutense de
Madrid

Manuel Fontán Del Junco, Fundación March

Manuel Jiménez Redondo, Universitat de
València

Marcelino Rodríguez Donís, Universidad de
Sevilla

Miguel García-Baró López, Universidad
Pontificia Comillas

Modesto Berciano, Universidad de Oviedo

Pascual Martínez-Freire, Universidad de
Málaga

Rafael Alvira, Universidad de Navarra

Teresa Bejarano Fernández, Universidad de
Sevilla

Vicente San Félix Vidarte, Universitat de
València

ESTADOS UNIDOS

Lawrence Cahoon, University of Boston

FRANCIA

Nicolás Grimaldi, Université Paris IV-Sorbonne

PARAGUAY

Mario Ramos Reyes, Universidad Católica de
Asunción

REINO UNIDO

Alexander Broadie, University of Glasgow

ISRAEL

Marcelo Dascal, † Tel Aviv University

ITALIA

Massimo Campanini, Università di Napoli
l'Orientale

Maurizio Pagano, Università degli Studi del
Piamonte Orientale. Amedeo Avogadro

JAPÓN

Juan Masiá, Sophia University, Tokio

MÉXICO

Jaime Méndez Jiménez, Universidad
Veracruzana

Ana Laura Santamaría, Instituto Tecnológico
de Monterrey

Héctor Zagal, Universidad Panamericana

VENEZUELA

Seny Hernández Ledezma, Universidad Central
de Venezuela

Índice.

LOS RESTOS DOCUMENTALES DEL PERPETRADOR: IMÁGENES Y TEXTOS_ MONOGRÁFICO [COORDS.: IRENE CÁRCEL EJARQUE, JUANJO MONSELL CORTS]

- 10 PRESENTACIÓN. **Los restos documentales del perpetrador: imágenes y textos**
Irene Cárcel Ejarque, Juanjo Monsell Corts
- 36 PRESENTATION. **The Documentary Remains of the Perpetrator: Images and Texts**
Irene Cárcel Ejarque, Juanjo Monsell Corts
- 61 **La propaganda como imagen de perpetrador. Escorzos de la Guerra de Malvinas en 1982, de Lucas Gallo**
Natalia Taccetta, Mariano Veliz
- 81 **Remains of the World War I: War against War by Ernst Friedrich and Two Approaches to Reading Archives**
Marta Maliszewska
- 104 **‘Nunca comprenderán que yo también tenía corazón’. Sobre el testimonio del victimario en el cine documental**
Lior Zylberman
- 133 **El ‘silencio’ de los perpetradores. Una aproximación a la literatura alemana de los perpetradores del Tercer Reich**
Brigitte E. Jirku
- 158 **Léon Degrelle. Del silencio a la negación del Holocausto**
José Luis Rodríguez Jiménez
- 181 **Los “sacrificados” y la resignificación del Valle de los Caídos como símbolo de reconciliación (1958–1959)**
David Tormo Benavent
- 203 **Memorias, genealogías femeninas y lugares de perpetración. Etnografía de las exhumaciones contemporáneas de fosas del franquismo en el cementerio de Paterna (Valencia)**
Isabel Gadea i Peiró, M^a José García-Hernandorena

ESTUDIOS_ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

- 227 **Kafka, Roth y Buber: en torno a dos relatos (II)**
Gabriel Insausti Herrero-Velarde
- 248 **El nuevo realismo: un análisis de las propuestas de Quentin Meillassoux, Graham Harman, Maurizio Ferraris y Markus Gabriel**
Andrés Vega Luque
- 271 **Parricidio y ley en la obra de Derrida**
Pedro Tenner
- 291 **La filosofía existencial como “vox clamantis in deserto”. La lectura shestoviana de la filosofía de Søren Kierkegaard**
Catalina Elena Dobre
- 317 **La filosofía en tiempos de Covid-19 y pospandemia: hacia una nueva humanidad**
Sonia París Albert
- 340 **Historia e identidad: reflexiones en torno a Ibn Jaldún y Hegel**
Alejandro Martín Navarro
- 361 **“Nosotros en los otros”. La dialéctica de la autorrealización social e individual en la teoría del reconocimiento de G. H. Mead**
Carlos Emel Rendón
- 381 **Situación actual de los estudios sobre Jesús**
Jacobo Negueruela Abellá
- 394 **Praxis, daños e intención. Una aproximación al problema de daño sin víctima póstumo en sede aristotélica**
Jan María Podhorski

TRADUCCIONES

- 412 **Dominique Chateau: Étienne Souriau: una ontología de la singularidad**
Sergio González Aranedá

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

- 427 **Ferrer, Anacleto. Facticidad y ficción. Ensayo sobre cinco secuencias fotográficas de perpetración de la Shoah, Valencia: Shangrila, 2020, 226 pp.**
Melania Torres Mariner
- 432 **Sánchez Biosca, Vicente. La muerte en los ojos. Qué perpetrán las imágenes de perpetrador. Madrid: Alianza Editorial, 2021, 301 pp.**
Rafael Rodríguez Tranche

- 436 **Benítez Andrés, Rosa; Fusco, Virginia (eds). Hospitalidad: Lo otro y sus fronteras. Madrid: Dykinson, 2021, 147 pp.**
José Luis Panea
- 441 **Federici, Silvia. Brujas, caza de brujas y mujeres. Traficante de sueños: Madrid, 2021, 144 pp.**
María Medina-Vicent
- 446 **Markus, Gabriel. Neoexistencialismo: Concebir la mente humana tras el fracaso del naturalismo. Madrid: Pasado & Presente, 2019, 188 pp.**
Asier Arias Domínguez
- 451 **Hernández-Pacheco Sanz, Javier. Hegel: Introducción e interpretación. Independently published, 2019, 268 pp.**
José Carlos Cortés Jiménez
- 454 **Giombini, Lisa y Kvokačka, Adrián eds. Everydayness. Contemporary Aesthetics Approaches. Prešov/Roma: University of Prešov/Roma Tre-Press, 2021, 287 pp.**
M^a Jesús Godoy Domínguez
- 459 **Mora, José Luis; Heredia, Antonio eds. Guía Comares de Historia de la Filosofía Española. Granada: Comares, 2022, 361 pp.**
Jéssica Sánchez Espillaque
- 465 *Call for Papers Thémata 2022-2023*
- 466 Política editorial.
- 469 Directrices para autores/as.

Estudios.



La filosofía existencial como “vox clamantis in deserto”. La lectura shestoviana de la filosofía de Søren Kierkegaard.

Existential Philosophy as “Vox Clamantis in Deserto”. Shestovian’s Readings around Søren Kierkegaard’s Philosophy.

Catalina Elena Dobre¹

Universidad Iberoamericana, México

Recibido 8 septiembre 2021 · Aceptado 22 febrero 2022

Resumen

Siendo un pensador peculiar y entendido como un *out-sider*, Lev Shestov es el creador de una filosofía genuina que viene a romper el pensamiento para reconstruir; es decir, poner las bases de una filosofía con sentido trágico que se opone a todo pensar especulativo y positivista. Las raíces de esta filosofía las encuentra en la escritura de Kierkegaard, entre otros. El filósofo danés es un pensador que lo atormenta y que representa para su creación un momento decisivo, ya que le devuelve a Shestov la esperanza de que su filosofía de la tragedia encuentra un sustento en la filosofía existencial creada por el filósofo danés. En estas páginas el objetivo es evidenciar aquello que Lev Shestov descubre al leer la obra de Kierkegaard para sustentar el desarrollo del significado de lo que denominará como filosofía de la tragedia; una filosofía que nace en la desesperación, en la repetición, en la segunda dimensión del pensamiento; en la angustia y en la fe, y en la revelación. *Palabras claves:* Filosofía existencial, fe, razón, desesperación, repetición.

Abstract

Being a peculiar thinker and understood as an *out-sider*, Lev Shestov is the creator of a genuine philosophy that comes to break thought to rebuild; that is to say, to lay the foundations of a philosophy with a tragic meaning that is opposed to all speculative and positivist thinking. The roots of this philosophy are found in the writing of Kierkegaard, among others. The Danish philosopher is a tormenting thinker who represents a decisive moment for his creation, because he returns to Shestov the hope that his philosophy of tragedy finds a basis in the existential philosophy. The main focus in this article is to underline what Lev Shestov discovers reading Kierkegaard's work to support the development of the meaning of what he will call the philosophy of tragedy, or existential philosophy; a philosophy that is born in despair, in repetition, in the second dimension of thought; in anguish, in faith, and in revelation.

Keywords: Existential philosophy, faith, reason, despair, repetition.

1 c_e_dobre@yahoo.com.mx

1 • Introducción²

Con la ocasión de su cumpleaños número sesenta, Lev Shestov, filósofo ruso de origen judío exiliado en Francia, decide publicar el escrito *Kierkegaard y la filosofía existencial*. Habían pasado casi diez años desde que había escuchado por primera vez sobre Kierkegaard en un viaje a Fráncfort y se da cuenta de que en Alemania muchos hablaban sobre el filósofo danés³. En aquella época, Shestov era amigo cercano de Edmund Husserl y a la recomendación de este último empieza la lectura de la obra de Kierkegaard en 1928.

2 Aclaración: La expresión "*Vox clamantis in deserto*" es el subtítulo que añade Lev Shestov a su escrito sobre Søren Kierkegaard, publicado en 1938. Existe un artículo llamado "*Vox Clamantis in Deserto: Shestov's Jewish Reading of Kierkegaard*", cuyo autor es George Pattison. Fue una coincidencia descubrir, después de empezar platar las ideas de este artículo, que George Pattison, un destacado pensador en el ámbito de la filosofía kierkegaardiana, había publicado, hace tiempo un artículo sobre Shestov que tenía la misma sintagma "*Vox clamantis in deserto*" (que insisto es la expresión que pertenece a Shestov). El artículo de Pattison tiene, sin duda, otro enfoque relacionado con el judaísmo. Escribí a Pattison y pedí su artículo para lectura, con la intención de citarlo en mi análisis. La diferencia entre el acercamiento de Pattison y el mio es evidente cuando se comparan los artículos. Para mi *la necesidad y el objetivo* fue resaltar cómo descubre Shestov a Kierkegaard; y cómo, mediante la lectura de algunas obras del filósofo danés, da continuidad a ideas muy importantes que marcaron su propio pensamiento y pusieron las bases de su filosofía de la tragedia.

3 (1 de diciembre de 1935) Shestov fue a Frankfórt a fines de abril de 1928. Allí se encuentra con Martin Buber quién le menciona a Kierkegaard. Posteriormente, Husserl mismo le habla sobre la filosofía de Kierkegaard, de tal modo que Shestov llegó a confesar: "No había forma de evitar este nombre. Entonces admití que no lo había leído, ya que este autor era desconocido en Rusia. Y agregué: incluso Berdiáyev, que lee todo, no ha oído hablar de él. Luego, cuando conocí a Heidegger en la casa de los Husserl [en Friburgo, noviembre de 1928], le cité algunos de sus propios pasajes que, según tengo entendido, tenían el potencial de colapsar su sistema. Estaba profundamente convencido de esto. Entonces no tenía idea de que estos pasajes en Heidegger se debían a la influencia de Kierkegaard y que todo lo que Heidegger había hecho era tratar de encajar estas ideas en un contexto husserliano. Cuando Heidegger se fue, Husserl se me acercó y me hizo prometer que leería a Kierkegaard. No podía entender por qué era tan insistente al respecto: Kierkegaard no tiene nada que ver con las preocupaciones de Husserl". (http://shestov.phonoarchive.org/fon/fondane_2.html, (Fondane, 1935).

Dedica a la filosofía kierkegaardiana años de estudio⁴ y, para el final de 1931, Shestov impartía en la Sorbona un curso sobre "Dostoievski y Kierkegaard", todo esto culminando con la publicación, en 1936, del libro sobre el pensamiento existencial del filósofo danés. Es interesante especificar que el descubrimiento de Kierkegaard se debe en Shestov a pensadores judíos y me refiero a Buber y a Husserl⁵.

Kierkegaard era un autor estudiado y difundido en Alemania por Georg Brandes y Harald Høffding desde finales de siglo XIX, haciéndose cada vez más importante en los círculos filosóficos sobre todo en el ámbito de habla alemana⁶ en lo cuales se hablaba de un "*Kierkegaard Reinasscience*". Si en este país era ya conocido, ejercitando una gran influencia sobre pensadores destacados⁷; en la cultura francesa, su pensamiento apenas empezaba entrar a través de Shestov y Jean Wahl. Este último escribía en 1938 "*Les études kierkegaardienes*" (*Estudios Kierkegaardianos*), pero es debido a Shestov que Kierkegaard será conocido por los existencialistas franceses (cf. Pattison 2014 36).

Entre Shestov y Jean Wahl han existido varias conversaciones alrededor del pensamiento del danés. Por ejemplo, Benjamin Fondane⁸ recuerda,

4 Tiempo en el cual lee casi toda la obra de Kierkegaard existente en aquel momento: desde *Temor y temblor*, *La repetición*, *El concepto de angustia*, *La enfermedad mortal*, *Ejercitación en el cristianismo*, *Migajas filosóficas*, *Las etapas en el camino de la vida* y parte de sus *Diarios*.

5 Shestov confesaba como su buen amigo Edmund Husserl casi le ordena leer a Kierkegaard (cf., Finkenthal, 2013 91-92).

6 Me refiero, sobre todo, al círculo Brenner (*Brenner Kreis*), creado alrededor del periódico austriaco *Der Brenner*, en el cual Theodor Haecker (1879-1945), empezó difundir el pensamiento de Kierkegaard mediante traducciones y reseñas. Esto culminó con su obra publicada en 1913, llamada *Søren Kierkegaard und die Philosophie der Innerlichkeit* (*Søren Kierkegaard y la filosofía de la interioridad*). Debido a la labor de Haecker, Kierkegaard empezó ser un filósofo que llamaba más y más la atención: desde Ebner, a Buber, hasta Heidegger o Jaspers, todos los pensadores alemanes conocían la labor de Haecker de difundir el pensamiento del filósofo danés (Véase Malik, 1997).

7 Entre ellos mencionamos a Karl Jaspers, Martin Heidegger, Martin Buber, Karl Barth etcétera.

8 Aunque Shestov tuvo varios admiradores, el único y reconocido discípulo es Benjamin Fondane (1898-1944). Fondane nace en Rumania en 1898 en una familia judía, estudia en Rumanía, donde empieza su carrera de poeta y ensayista, y en el año 1923 emigra a

en sus *Conversaciones con Shestov* del año 1936, un diálogo respeto al libro *Kierkegaard y la filosofía existencial*, en el cual Shestov confesaba que Wahl y Berdiáyev se escapaban de vista las páginas donde el pensador privado Job se enfrenta a Hegel. "Se saltan estos pasajes, cierran los ojos, intentan ignorar el hecho de que su autor podría haber dicho tales tonterías: internamente, están avergonzados por él" (Fondane 1935 2).

Kierkegaard y la filosofía existencial es, como afirma George Pattison "el primer escrito monográfico en francés dedicado a Kierkegaard" (Pattison 2014 36). No es el único escrito de Shestov sobre el filósofo danés, ya que, en 1938, en la *Revista Russkie zapiski* no. 3, publica también un artículo llamado "Kierkegaard como pensador religioso"; sin mencionar que en el escrito *Atenas y Jerusalén* (1938) existe también una mención extensa sobre el filósofo danés.

La relación de ideas entre Kierkegaard y Shestov ha sido explorada en algunos artículos, la mayoría siendo enfocados en destacar más las diferencias o en subrayar los errores de interpretación de la filosofía del danés, por parte del pensador ruso.

Desde mi punto de vista este tipo de interpretaciones son injustas al no considerar, por lo menos, cuatro puntos:

1. Shestov descubre a Kierkegaard bastante tarde en su vida, y el libro que escribe se publica un poco antes de su muerte;
2. Shestov no se propone hacer en su libro *Kierkegaard y la filosofía existencial* un ejercicio hermenéutico del pensamiento del danés;

París. Fue un gran poeta, ensayista y un filósofo existencial, crítico de teatro y cine que escribió su obra en dos idiomas (rumano y francés); en otras palabras, uno de los pensadores de las vanguardias del inicio de siglo XX, prácticamente olvidado que muere en Auschwitz en 1944. Fondane no estudio filosofía, pero sí fue un autodidacta y precisamente fue el encuentro con Shestov en 1924 en París que le abrió el panorama hacia la filosofía, aunque en su esencia siempre será un poeta. Cabe decir que el descubrimiento de Shestov se dio mucho antes, cuando Fondane vivía en Rumania y lee por primera vez el libro traducido a rumano llamado *Las revelaciones de la muerte*, para después tener la suerte de conocerlo personalmente y entablar una profunda amistad. Durante toda su vida escribió –fuera de poesía y su *Falso tratado de estética*– varios ensayos sobre Shestov, sin mencionar que en sus principales obras filosóficas llamadas *La conciencia infeliz*, o *El lunes existencial y el domingo de la historia*, Shestov aparece como un filósofo muy seguidamente mencionado por Fondane.

es decir, no le interesaba indagar sobre la filosofía kierkegaardiana, sino más bien a través de Kierkegaard, pensador con el cual se identifica en muchos aspectos, quiere dar continuidad a las ideas ya trabajadas por él con relación al significado de la filosofía de la tragedia. En apoyo a esta idea vienen lo que Emmanuel Lévinas en una reseña publicada en 1937, afirmaba que el escrito sobre Kierkegaard no debería ser una sorpresa para los que estaban ya familiarizados con la obra de Shestov (Lévinas 1937 140)

3. La escritura de Shestov se desenvuelve a través de un continuo diálogo con la tradición filosófica, literaria, religiosa; por lo que el escrito *Kierkegaard y la filosofía existencial* hay que entenderlo desde esta perspectiva y no como un análisis riguroso del pensamiento kierkegaardiano. Más bien como un diálogo para argumentar precisamente sobre cuál debería ser el verdadero sentido de la filosofía.
4. En el artículo "*Vox Clamantis en Deserto. Shestov's Jewish Reading of Kierkegaard*", el autor George Pattison presenta una idea muy interesante al afirmar que "en un artículo persuasivo, Benjamin Guérin (2011) argumentó que el libro de Kierkegaard es, de hecho, la respuesta de Shestov a Heidegger. Se sabía que en aquella época Shestov había trabajado algo sobre el escrito *Ser y tiempo* de Heidegger y que nunca publicó. En consecuencia, Guérin llama la atención sobre el comentario de Shestov, en una carta, de que, aunque *Ser y tiempo* es de interés excepcional no es de hecho fenomenología, sino un intento de presentar bajo la bandera de la fenomenología el tema de la caída y del pecado original. Por lo tanto, incluso si el libro no fue concebido deliberadamente como una respuesta (indirecta) a Heidegger, su contenido refleja los puntos clave de la reacción de Shestov al escrito *Ser y tiempo*" (Pattison 2014 40).

En estas páginas no voy a analizar las ideas de Shestov sobre Heidegger, pero es interesante la perspectiva de Guérin, además nos deja entender que una vez que descubre a Kierkegaard, el filósofo ruso casi se olvida de Heidegger y cambia su modo de entender la filosofía misma. Michael Finkenthal menciona también que la lectura Kierkegaard divide la creación shestoviana

en dos etapas: un antes y un después (Finkenthal 2013 99), reflejando esto la importancia de este encuentro y de esta afinidad espiritual con las ideas del danés. Por lo que partiremos de esta hipótesis de que Kierkegaard representó para Shestov un "parte aguas".

Es imposible leer los escritos importantes de Shestov sin observar las afinidades que este tenía con la obra de Kierkegaard. Por lo que el *objetivo general* en páginas es identificar los puntos de encuentro entre Shestov y Kierkegaard para hablar precisamente del significado de la filosofía de la tragedia como una existencial. Y los objetivos específicos son: primero, entender los rasgos esenciales del pensamiento de Lev Shestov; segundo, mencionar cómo descubre la filosofía de Kierkegaard; y, tercero, analizar qué es aquello que rescata Shestov de esta lectura kierkegaardiana.

2 · Los rasgos esenciales del pensamiento de Shestov

En los primeros años de del siglo XX, Shestov⁹ fue el único que introduce el análisis del pensamiento de Nietzsche¹⁰, de Kierkegaard¹¹, de Dostoievski¹², de

9 Shestov nace en Kiev en una familia judía (en 12 de febrero de 1866) y se forma en el ámbito de la cultura rusa. Tuvo una vida marcada por una fuerte crisis, una ruptura espiritual que lo determinó ir en búsqueda de la filosofía y de la verdad. En 1920 elige el camino del exilio, llegando a Francia que será su país adoptivo. Es en este país que se desarrollará como filósofo, creando un pensamiento original conocido hoy en día como filosofía existencial o filosofía de la tragedia, una filosofía que se propone acompañar al ser humano en esta condición de ser caído. Con el tiempo, Shestov llegará a ser una figura importante logrando generar una red de amistades con los grandes pensadores de la época: desde Lucien Lévy-Bruhl, André Malraux, Nikolai Berdiáyev, Jules de Gaultier, Jean Wahl, Henri Bergson, André Gide, Max Scheler, Thomas Mann, Martin Buber, Edmund Husserl, Martin Heidegger, Henri Corbin, Gabriel Marcel, Benjamin Fondane y Boris de Schloezer. Muere en 1938 dejando atrás una obra que encontrará continuidad a través de su único discípulo: Benjamin Fondane.

10 En cuanto el pensamiento de Nietzsche se sabe que Shestov es uno de los más destacados interprete desde la primera mitad del siglo XX.

11 Se sabe que junto con Jean Wahl, es también Shestov el que introduce a Kierkegaard en la cultura francesa.

12 Al llegar a París, donde nadie lo conocía, el reconocimiento en los círculos intelectuales franceses inicia la con la publicación del artículo "La lucha contra las eviden-

Tolstói y de los otros grandes pensadores rusos, en el ámbito de la cultura filosófica europea. Esto representó, sin duda, una gran aporación para el pensar filosófico mismo; y un gran punto de partida para el desarrollo de lo que se llamó la "crítica de la modernidad" o la "crítica de la razón instrumental".

Inspirado por el criticismo de Nietzsche, y con fuertes influencias que vienen, por un lado, del ámbito espiritual de Rusia; y, por otro, del estudio de Shakespeare, de Kierkegaard, y de la Biblia, Shestov decide que la *filosofía debe ser arte*; es decir, un camino edificante para el espíritu humano y no una mera indagación lógica. Contrario a lo que creía Hegel, que la filosofía no tiene que ser edificante; Shestov, al igual que Kierkegaard, consideraba que la filosofía es la vía mediante la cual podemos crecer espiritualmente, crecer desde adentro, ya que, de otra manera, el peligro será la deshumanización. En una carta a un amigo suyo¹³, confesaba: "en mi opinión, debemos hacer grandes esfuerzos espirituales para deshacernos de la pesadilla atea y la falta de fe que domina a la humanidad" (cf. Finkenthal 2013 137)

En la época en la cual el positivismo tomaba fuerza en Europa, y cuando los filósofos estaban preocupados por el impacto de la ciencia en la vida del hombre, Shestov eligió un sendero solitario y, a lo mejor, así se explica su "ausencia" de los grandes tratados de filosofía y la falta de interés por sus ideas por parte de los académicos. El hecho de que no estaba interesado por las teorías del progreso, por problemas sociales y políticos, o por las evidencias de las verdades racionales; es decir, no estaba dispuesto en seguir las modas de su tiempo (o del nuestro tiempos) y no se presto a ciertos compromisos intelectuales, determinó que Shestov sea hoy un pensador ignorado. Sin embargo, tenía claro que su interés era el destino trágico del hombre y la escucha de aquella "voz que grita en el desierto" y decide comprender la condición de la existencia humana, partiendo de una crítica pertinente hacia la filosofía misma que, durante siglos -con más precisión desde los griegos- se identificó a sí misma con la certeza racional.

Shestov no se muestra satisfecho con respuestas comunes a interrogantes comunes. Sabía muy bien que hay preguntas existenciales de tipo: ¿qué es la verdad? ¿Qué significa Dios? ¿Qué es el alma? a las que jamás en-

cias", publicado en una de las más famosas revistas de la época, llamada *Nouvelle Revue Française*, en el año 1922. (cf. Hermida 2019 22).

13 Carta a Sergei Bulgakov.

contraremos respuestas y tampoco consolación; y, sin embargo, hay que vivir desde esta inquietud del preguntar mismo. A partir de aquí, considerará que la filosofía es la vía mediante la cual podemos crecer espiritualmente (así como lo entendía Kierkegaard también); crecer desde adentro, ya que, de otra manera, el peligro será la deshumanización. Asume, por lo tanto, la tarea no fácil de salvar la filosofía de las garras de la especulación, y con esto salvarnos a nosotros mismos del terrible sueño tranquilizador en el cual nos hemos hundido. Contrario a Hegel, que pensaba que la filosofía no tiene que ser edificante, para Shestov la filosofía es la vía mediante la cual podemos crecer espiritualmente (así como lo entendía Kierkegaard también), edificarnos, crecer desde adentro, ya que, de otra manera, el peligro será la deshumanización.

Es de los pocos pensadores que levanta una crítica pertinente a toda la historia de la filosofía occidental que ha sacrificado el auténtico pensamiento en el nombre de algunas supuestas "verdades eternas", que no ofrecen ningún consuelo a los problemas reales y al sufrimiento del ser humano. Para Shestov la filosofía no puede ser un inquisidor que juzga nuestras vidas en función de algo establecido, y tampoco su papel es el de ofrecer un tipo de confort moral o espiritual. En la vida de cada ser humano, vendrá un momento en el cual tiene que enfrentarse con la limitación, con la fragilidad, con la muerte, con la soledad y allí ningún confort o juicio racional ofrecerán consuelo. De esta manera, no extraña que la pregunta "*¿Qué es la filosofía?*" representará casi una obsesión para el filósofo ruso, ya que aparece varias veces en sus escritos, empeñándose en debatir que la filosofía abstracta, academicista, no puede tener la última palabra.

Esta inquietud sobre qué es o debería ser la filosofía, nace en Shestov a la hora de experimentar que, en el momento en el cual tenemos que hacer elecciones radicales, nos topamos con dos mundos incompatibles: por un lado, el mundo de la razón, y el mundo del corazón, como diría Pascal; que para el filósofo ruso es el mundo de la fe y de la conciencia. De aquí que para Shestov la conciencia no es el resultado de un proceso racional, sino que se trata de algo más allá, de una "segunda dimensión del pensamiento", como él mismo la llamaría. Entiende que la filosofía está en el peligro de volverse el nuevo "Inquisidor"¹⁴, el que impone un orden y quiere que todos los demás

14 Estoy aludiendo a la figura del "Gran Inquisidor" de Dostoievski en su novela *Los*

le obedezcan. La tarea de la filosofía es ayudar al ser humano vivir con sus incertidumbres para no buscar consuelo en diferentes dogmas. La auténtica filosofía tiene que ayudar al hombre luchar para romper las cadenas que lo atan a la necesidad; la filosofía tiene que ayudar al hombre recuperar su libertad, su humanidad y a Dios (Bernard 1929 18).

En su esfuerzo de entender precisamente el significado profundo de la filosofía, Shestov encontró su "compatibilidad" en pensadores que lograron ver más allá de los límites de la razón como Plotino, Pascal, Nietzsche, Dostoievski y Kierkegaard. A este último, aunque lo descubre más tarde en su vida, el encuentro será decisivo, ya que como un cerrar del círculo de su propia búsqueda, Shestov encuentra en Kierkegaard un alma gemela¹⁵, un reflejo de su pensamiento. Crítico asumido de lo que es el racionalismo, el cientificismo, el pensamiento de Shestov está marcado por una tensión, por un *hiatus* entre la razón y la fe, o entre la verdad y el conocimiento, o entre "Atenas y Jerusalem". Esta fue también la batalla asumida que llevó con mucha valentía Kierkegaard, defendiendo que la fe y la razón no son compatibles ya que "si la fe hubiera sido fundada en la razón, no habría necesidad de tener fe" (Marino, 21 104); un acto de mucha valentía afirmar esto, en un contexto predominante hegeliano, en el cual la razón y la ciencia eran prácticamente intocables.

3 · Descubrir a Kierkegaard

En un bello homenaje, después de su muerte, el amigo y compatriota Nikolai Bediáyev afirmaba:

En sus últimos años, Lev Shestov tuvo un encuentro muy notable con Kierkegaard. Anteriormente, nunca lo había leído, solo lo conocía de oídas, y ni siquiera consideró por casualidad la influencia de Kierkegaard en su pensamiento. Pero cuando lo leyó, se sintió profundamente agitado, se sintió impresionado por la cercanía de Kierkegaard al tema fundamental de su vida. Y llegó a contar a Kierkegaard entre sus héroes. Shestov luchó por

hermanos Karamazov.

¹⁵ Bejnamin Fondane describe a Shestov como "el doble" de Kierkegaard.

la persona, por lo individualmente irrepitable, contra la fuerza del general. Su principal oponente era Hegel y el espíritu universal hegeliano. En esto era similar a Kierkegaard, y especialmente a Dostoievski. En esta lucha está la verdad correcta de Shestov. En esta lucha contra la fuerza del poder común (...). En los últimos días de su vida, Lev Shestov estaba lleno de pensamientos acalorados, agitados e intensos. Y mostró la victoria del espíritu sobre la debilidad del cuerpo. Sus libros, quizás los mejores, *Kierkegaard y filosofía existencial*, y *Atenas y Jerusalén, un ensayo de filosofía religiosa* fueron escritos en el último período de su vida" (1936, 377).

Berdiáyev entendió que, para su amigo, el encuentro con el pensador danés fue un evento muy importante; Kierkegaard siendo el filósofo que lo ayudó a desentrañar temas que lo tenían preocupado, que lo atormentaban (*ibid*).

Cuando en el año 1928 empieza a leer a Kierkegaard, inmediatamente se identifica con la causa del pensador danés este último siendo un declarado adversario del "reino de las ideas" establecidas. De hecho, en su artículo llamado "Kierkegaard como un pensador religioso", Shestov destaca al pensador danés, como un filósofo que luchó, de manera simultánea, en dos frentes: por un lado, contra la filosofía especulativa y en especial contra Hegel; y, por otro, contra la cristiandad. Si analizamos más de fondo a ambos pensadores, encontramos que los une también la vivencia de una "crisis existencial" profunda que determinará, en ambos, la revelación de la vocación de ser escritores; y, en relación, a esto ambos prefieren la seudonimia como forma de comunicar con sus lectores.

En la historia de la filosofía, Kierkegaard es ya conocido por crear su método de la comunicación indirecta a través del uso de varios pseudónimos (desde Victor Eremita, Johannes de Silentio, Constantin Constantius, Johannes Climacus, Anti-Climacus, Vigilius Haufniensis, hasta H.H, Nicolaus Notabene, o Inter et Inter, entre otros). Shestov, sin haber conocido todavía la filosofía del danés, elegía también, para sus primeros ensayos publicados, seudónimos como "Ciornî" ("Negro") o "Citatel" (que significa "el lector"), para después quedar con un seudónimo que el mismo va creando de una mezcla de sílabos y con una influencia de la cábala, *S-est-ov*

que resumido significa "patriarca". Sin decir que, en su juventud, y por pura coincidencia (ya que en esta época no había leído a Kierkegaard todavía), Shestov escribe un ensayo llamado *De omnibus dubitandum est* en el cual entabla una polémica con Hegel con relación al tema del progreso. En los años de juventud, Kierkegaard también escribía también un libro inconcluso con el mismo nombre, *De omnibus dubitandum est*, a través del cual trataba de buscar el auténtico sentido de la filosofía, trata de abrir camino hacia un nuevo modo de filosofar (hacia una filosofía existencial, cuestionando la filosofía metódica cartesiana y hegeliana que estaba de moda en su tiempo). Probablemente, existían ya hilos invisibles que llevaron, en un momento dado, al encuentro espiritual de estos dos filósofos provenientes de espacios geográficos y culturales distintos.

La lectura de Kierkegaard no fue fácil ni inmediata. Shestov se da cuenta de que se enfrentaba a un pensador muy peculiar. Afirmaba: "Kierkegaard es uno de los pensadores más complejos y difíciles. El hecho de que sea tan difícil se debe, principalmente, a su forma inusual y poco familiar de plantear dudas filosóficas" (1938). Le lleva varios años adentrarse en el pensamiento del filósofo danés, encontrando allí una revelación: se da cuenta, todavía más, que la búsqueda de la verdad no se halla en el reino de la racionalidad y de la necesidad, sino que surge de la desesperación de un alma en pena. Benjamin Fondane relata una anécdota en este sentido: "Un día encontré a Shestov cansado y agotado, me dijo: - No es nada. Es la lucha con Kierkegaard lo que me hizo esto ..." (1935). Esto, seguramente porque la filosofía de Kierkegaard es muy sutil y, como afirmaba Lévinas "desnuda la riqueza de un alma individual sedienta de salvación" (1937 140).

Para Shestov, Kierkegaard es un pensador que molesta al lector que no está acostumbrado con su forma de escritura; sobre todo, por el modo indirecto de comunicar. Consciente de la dificultad que implica la lectura kierkegaardiana, confesaba a su amigo Fondane: "La gente tiene demasiada prisa para comprender a Kierkegaard; él es un pensador peligroso, y están tratando de hacerlo menos nefasto. Por eso es importante insistir en lo que representa la filosofía existencial" (1935).

4 · Reflexiones shestovianas sobre Kierkegaard: apuntes para una filosofía de la tragedia

A diferencia de muchos pensadores para quienes la filosofía era una mera especialización y abstracción, para Kierkegaard la filosofía es su propia vida, aunque no rica en eventos externos. Shestov señala con razón que es muy interesante como Kierkegaard, al ser contemporáneo con la revolución del año 1848, en su obra o sus diarios no hay una sola mención de este evento, llegando a la conclusión de que "Kierkegaard vive fuera de la historia" como objetividad (1938). No le interesa que pasa en el mundo desde un punto de vista histórico, pero si le interesa su historia como individuo singular: la historia de su interioridad. De esta postura aprende Shestov sobre el pensador singular, privado, y sobre qué significa una vivencia existencial. Como bien enfatizaba Benjamin Fondane, la crítica de ambos filósofos se dirige hacia el modo abstracto de pensar la filosofía; "vivir en una categoría y pensar en otra: esta es la crítica dirigida a la filosofía especulativa, a través de la cual uno reconoce la marca distintiva de la auténtica tarea existencial" (2019 72).

Preguntándose qué es la filosofía -ya que vimos que esta cuestión fue una preocupación constante de su vida-, Shestov piensa que son posibles dos respuestas:

1. por parte de la filosofía sistemática, que ofrece un consuelo a los que buscan allí las respuestas;
2. la segunda pertenece a la filosofía como tormenta, como una lucha constante, como la vivencia de Job. Y trata de entender ¿por qué hemos abandonado el árbol de la vida a favor del árbol del conocimiento? Con este tipo de pregunta, Shestov abandona la idea de que la filosofía tiene que ofrecer un conocimiento racional de la realidad a favor de la idea de que la filosofía puede ser un acto vivencial, inclusive de redención.

George Pattison afirma en este sentido: "El argumento del libro sobre Kierkegaard, se presenta como un argumento contra la filosofía y a favor de la Biblia, desde Sócrates y Hegel hasta Job y Abraham, como hemos escuchado decir a Shestov. No es solo un argumento contra las versiones clásicas de la filosofía desde Sócrates y Platón a través de Spinoza hasta Hegel. También

es, implícitamente, un argumento contra la fenomenología contemporánea” (2014 43). Dado esto pudiéramos pensar que, a través de Kierkegaard, Shestov responde de una manera sutil a las indagaciones filosóficas de su amigo Husserl.

Al apoyarse en Kierkegaard, entiende que la labor de la filosofía no es la de rescatar a los hombres, sino de angustiarlos; es decir, la filosofía debe preocuparse por aquellos pensamientos que realmente son existenciales. Confesaba en el año 1937: “Kierkegaard tenía diez mil libros en su biblioteca. Había de todo: filosofía, ciencias. Lo había leído todo. Sabía perfectamente bien qué es lo que todos los demás pretendieron enseñarle. Para mí, en cambio, es difícil: sé que *dos más dos son cuatro*, lo sé demasiado bien. Solo a veces, y mediante un esfuerzo, tremendo puedo superar esto” (cf. Fondane 1935).

A Shestov esta lucha para superar lo evidente, lo establecido le es muy conocida. No tiene miedo de ver en la razón al más grande enemigo, porque estaba convencido de que la ciencia y el racionalismo no han hecho más que esclavizarnos, limitando nuestra libertad originaria que Dios mismo nos ha otorgado. La verdadera filosofía tiene que ver con la orientación del hombre en el mundo.

Todo pensamiento profundo debe comenzar por la desesperación, pensaba Shestov. Como el filósofo danés, elige comprender la existencia hasta llegar al punto más profundo que es la transformación real del alma. Solo una persona que ha pasado por esta transformación empieza a pensar diferente, a sentir diferente y a tener deseos diferentes. Considera que el concepto de razón no solo que limita la existencia a una abstracción, sino que representa un narcótico para los que rechazan la tragedia de la vida, la angustia o la desesperación; y se propone, por lo mismo, pensar más allá de la razón: llegar a lo que él llama la segunda dimensión del pensamiento, para demostrar que ni la razón ni, así como tampoco la ciencia pueden resolver cuestiones profundamente.

Aprende de Kierkegaard que renunciar a la razón es el más grande martirio para un hombre, pero uno lo debe intentar, porque la razón no nos salva. El filósofo ruso manifiesta una desconfianza en la razón, sobre todo, porque en el momento que la necesitamos, esta nos abandona: “En los momentos difíciles, la razón se niega a guiarnos y debemos decidir por nuestra

cuenta y riesgo, sin ninguna garantía de que nuestras decisiones se verán justificadas por los resultados” (Shestov 2018 193).

En su artículo *Shestov's Reading and Misreading of Kierkegaard*, el autor James M. McLachlan resalta que hay varios filósofos contemporáneos que consideran que el pensador ruso no interpreta de manera correcta la actitud de Kierkegaard para con la razón, evidenciando la postura de Robert Perkins (1986 178).

Desde mi punto de vista Shestov no malinterpreta a Kierkegaard, y recordamos la postura bastante radical del filósofo danés cuando se trata de la razón: por ejemplo, en su escrito *La enfermedad mortal*, cuando afirma con convicción que la fe empieza allí donde acaba la razón (Kierkegaard 2008), sin mencionar toda su lucha contra la *lógica* racional y en este sentido los dos paradigmas de la fe Abraham y Job representan, en el fondo, el fracaso de la razón y de la generalidad. Kierkegaard se apoya en la historia de Abraham y en la lamentación de Job para enseñarnos que la razón tiene un límite y a la vez para evidenciar que hay una ruptura real entre el mundo de la razón y el de la fe, ruptura que marcará la filosofía contemporánea. El “más allá” de la razón siempre escandaliza. Y Kierkegaard habla del significado del “escandalo”, de la “paradoja”. Shestov tenía la misma idea forjada durante años de reflexiones: que hay un “más allá de la razón” y cuando descubre al filósofo danés no puede estar más de acuerdo con él. Ambos pensadores, cada uno por su propio camino, descubren la insuficiencia de la razón y, a la vez, su limitación; ambos manifiestan una negación de la soberanía de la razón y una desconfianza en el conocimiento absoluto, inclusive de Dios.

Shestov considera que el ser humano es un hombre vivo, de carne y hueso, que sufre, que vive el temor y el temblor ante Dios. Un hombre en el cual se da la batalla decisiva por estar condenado a vivir en un mundo frágil, a veces absurdo. Dado esto, sus críticas se dirigen directamente a la razón, y junto con ella a Descartes en cuyo pensamiento el hombre es un autómatas, que se subordina a un *cogito* abstracto. Es imposible que la lógica agote lo real; por lo mismo, entre lo lógico y lo real siempre existirá una inadecuación. A pesar de que la razón, para Shestov, hay algo más allá de ella. Kierkegaard nos decía también que donde acaba la razón empieza la fe, como antes mencionaba.

Benjamin Fondane afirmaba que “para Shestov, así como para Kierkegaard, el absurdo no se encuentra no antes sino más allá de la razón” (2019 68). Seguramente cuando el filósofo ruso encuentra esta idea en Kierkegaard habrá sentido una verdadera emoción, identificándose con la escritura del filósofo danés. Le llama la atención esta vivencia existencial del pensar kierkegaardiano, ya que, como Pascal, Kierkegaard apuesta por una filosofía de lo inestable, de la contradicción, de la paradoja, de una existencia que tiene que ser reconquistada una y otra vez.

En el pensamiento de Kierkegaard encuentra exactamente la proyección de sus dos vertientes que venía trabajando en su *obra magna* conocida como *Atenas y Jerusalén*; ya que el filósofo danés opone a la racionalidad griega lo absurdo de la fe, ofreciéndonos una alternativa; *o lo uno o lo otro*: o la filosofía que nace del asombro, o la filosofía que nace en la desesperación¹⁶. Afirma Shestov: “Para obtener la verdad, hay que matar las evidencias: *justus ex fide vivit* (el justo vive de la fe). Este es el punto de partida de lo que más tarde Kierkegaard llamará filosofía existencial, que se opone a la filosofía especulativa que nos han legado los griegos” (2018 434).

Al abrir camino hacia otro tipo de filosofía que nace en el grito de la desesperación, es decir una filosofía que no acepta las evidencias, sino superarlas, Kierkegaard representa para Shestov un tipo de *alter-ego*, ya que le devuelve la esperanza de que su filosofía de la tragedia encuentra un sustento en la filosofía existencial. Afirma Shestov en su escrito *Atenas y Jerusalén*: “Kierkegaard, abandona a Hegel, el célebre *profesor publicus* y recurre al pensador privado, Job; a la razón de los griegos opone el absurdo: la filosofía comienza no por el asombro, como en Platón y Aristóteles, sino con la desesperación; en lugar de *credo ut intelligam* (creo para comprender) coloca *credo ut vivam* (creo para vivir)” (2018 453-454). Es a partir de aquí que surge la inquietud del filósofo ruso de adentrarse en el pensar kierkegaardiano. Le fascina, como observaba el mismo Lévinas “la oscilación de

¹⁶ *Vox Clamantis in Deserto* (La voz que grita en el desierto”; San Juan 1,19-28) es el subtítulo del libro sobre Kierkegaard. Como afirma George Pattison, “la versión original del texto pertenece al *Libro de Isaías*, pero en los evangelios cristianos se aplica a Juan el Bautista; es decir, a una figura que se encuentra en la línea divisoria entre el judaísmo y el cristianismo” (Pattison 2014 45).

Kierkegaard entre Abraham y Sócrates, ese pecador por excelencia, de quien Kierkegaard no logra apartarse por completo" (1937 141).

Si antes había encontrado en Pascal¹⁷, en Nietzsche o en Dostoievski sus aliados para luchar contra las evidencias, esta vez Shestov apuesta por "el pensador privado" llamado Kierkegaard; por el solitario que se atreve pensar por sí mismo y que tiene una incapacidad de adaptarse a lo que está establecido.

Desde mi perspectiva, la filosofía existencial del danés, su lucha contra la objetividad especulativa y su apología de la verdad subjetiva, ofrecen a Shestov las herramientas para continuar su labor de *deconstruir* la historia de la filosofía desde los griegos a la contemporaneidad; una filosofía que ha sido pensada desde tres grandes conceptos: *razón*, *necesidad* y *deber*. Era ya el momento de pensar la filosofía diferente. Sin embargo, como nos advierte Benjamin Fondane tenemos que entender que "Shestov no ha reducido a Kierkegaard a un objeto de su curiosidad, un pensamiento histórico que debe compararse con otros pensamientos muertos antes de clasificarlo en el cajón que le corresponde. La lectura de Kierkegaard despertó la pasión de Shestov. El libro es antes que nada la crónica de este regreso a la intensidad vital" (2019 150).

Kierkegaard y la filosofía existencial: Vox Clamantis in Deserto, ofrece a los lectores un pensamiento atormentado que no tiene nada que ver con las categorías abstractas con las cuales estaba acostumbrado el espíritu europeo de aquel momento (cf. Ivlampie 2017 6). Emmanuel Lévinas caracterizaba este escrito siendo más un poema que un trabajo; como una sinfonía más que lógica.

Shestov identifica en Kierkegaard una verdadera lucha para demostrar que el pensar filosófico no puede ser limitado a las formas abstractas y lógicas (cf. Shestov 2017 168). La filosofía existencial de Kierkegaard, como dice el pensador ruso, es el fruto del árbol de la vida y no del árbol del conocimiento, considerando que el pensador ruso hace una diferencia partiendo del relato bíblico; porque a Shestov le interesa las verdades que no se pueden demostrar solo vivir.

Kierkegaard se preocupa por un problema mucho más profundo (el mismo problema que atormentaba también a Dostoievski): el problema del

¹⁷ Como en el escrito de Shestov dedicado a Pascal llamado *La noche de Getsemaní*.

pecado; el problema de la caída que, en el fondo, caracteriza la condición humana en su esencia. Aunque contemporáneos, Dostoievski y Kierkegaard jamás escucharon el uno sobre el otro; pero ambos tenían un instinto peculiar para percibir lo esencial de la existencia; Shestov llamaba a Kierkegaard como "el doble de Dostoievski", ambos teniendo en común el pensamiento crítico, la Biblia, la crítica a Hegel y la fe como la única salvación.

Al descubrir las peculiaridades del pensamiento del filósofo danés, Shestov encuentra los rasgos de una filosofía que hubiera escrito también Dostoievski si hubiera sido filósofo; es decir: una filosofía que nace en la desesperación y en la angustia que ninguna racionalidad tiene la fuerza o los argumentos para explicar y superar. "En la literatura universal se pueden identificar pocos pensadores que buscaron la fe con tanta pasión e ímpetu, como Kierkegaard" (Shestov 2017 182). "Esta filosofía no ofrece al hombre un conocimiento, sino que le da la vida misma" (Shestov 1969 18). Es una filosofía de la redención.

El filósofo danés entendió que el ser humano vive desde la libertad en el momento en el cual abandona la tierra firme de los argumentos y se entrega eligiendo con todo su corazón y pasión la posibilidad. Por lo mismo, Kierkegaard, junto con Dostoievski y Nietzsche, tuvieron la capacidad de *peregrinar por el alma*, con la intención de comprender lo trágico de la condición humana. Todos asumieron el martirio de creer a pesar de todos los argumentos de la razón; todos atreviéndose abrir un abismo entre Dios y la ética, provocando así un escándalo total.

Kierkegaard nos habla de esta condición del hombre que decide abandonar las certezas, la necesidad y la razón, entregándose a la desesperación. "Kierkegaard se dio cuenta de que el inicio de la filosofía no es el asombro, como creían los griegos, sino la desesperación: *de profundis ad te, Domine, clamavi*¹⁸; se dio cuenta de que había algo que se podía encontrar en el pensador privado Job, que no se le había ocurrido al destacado profesor (Hegel) y en esto consiste el secreto que está detrás de toda su obra" (Shestov 1969 17). A través de estas reflexiones, Shestov identifica en el pensamiento de Kierkegaard un par de contrarios muy importantes:

1. Job-Hegel;
2. Sócrates -Abraham;

¹⁸ "De lo más profundo te llamo a ti señor" (Salmo 130).

3. Razón- Fe;
4. "Pensador privado" - "*philosopher Publicus Ordinarius*".

Shestov empieza tener una preferencia peculiar para el pensador privado Job, uno de los personajes principales del escrito kierkegaardiano *La repetición*, cuya tormenta y fe le devuelve una nueva vida. En este escrito Kierkegaard abandona totalmente a Hegel y elige a Job, viviendo junto con él la tormenta y la agonía. Para Kierkegaard es Job el verdadero hombre pensante porque sufre, pasa por dolor, por inquietud, por la duda y por lo mismo por la fe, que le devuelve su vida. Job es el símbolo de la repetición y es precisamente en este escrito que Kierkegaard anuncia el inicio de una "nueva filosofía" la filosofía del futuro como la llamaba, que inicia con el pensador privado (con el pensador subjetivo, como diría), con el pensador que agoniza.

En un ensayo anterior llamado *En la balanza de Job* (Shestov 1929), sin todavía haber leído a Kierkegaard, Shestov había reflexionado profundamente sobre El libro de Job, mencionando que todo el libro es un discurso interrumpido entre los gritos de Job y los argumentos racionales de sus amigos. Y en *Atenas y Jerusalén* afirmaba que "Job maldice a los amigos que acuden a verlo precisamente porque son sus amigos y en calidad de tales quieren aliviarlo en la medida en que un hombre puede aliviar a otro hombre" (2018 462) pero Job quiere hablar con Dios no con sus amigos. Por ignorar los argumentos generales de sus amigos y por atreverse hablar directamente con Dios, para Shestov, Job es el ejemplo de qué significa tener fe.

Cuando el filósofo ruso lee *La repetición*¹⁹, el escrito produce en él un impacto inesperado. Se da cuenta de la importancia del pensamiento de Kierkegaard y del giro radical que él da con relación a Hegel, una vez que plantea el concepto de repetición. Aunque hay algunos autores que consideran, otra vez, que Shestov no entendió bien el escrito *La repetición*, este es para el filósofo ruso una historia filosófica remarcable (Shestov 1938).

Tanto para Kierkegaard como para Shestov, Job es el símbolo del sufrimiento humano; y en la terrible contradicción que está viviendo, tiene la valentía de cuestionar a Dios: "¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas

¹⁹ "Fue Kierkegaard quién en *La repetición*, por primera vez opone a Hegel, el *philosopher publicus ordinarius*, al pensador privado Job, pero fue Shestov quien insistió en los temas del pensador privado, de la repetición, y en el tema de la segunda dimensión del pensamiento", (Baugh 2015 314).

y para que pongas sobre él tu corazón?" (Job 7, 17). Afirmaba Kierkegaard: "No hay en el Antiguo Testamento otra figura a la cual podemos acercarnos con tanta naturalidad, confortamiento y confianza humanos como los que experimentamos al ponernos en contacto con Job. Precisamente porque en él todo es muy humano" (2009 175).

Pero esta humanidad de Job es esperanzadora para Kierkegaard y Shestov a la vez. Y sus lamentaciones, su voz en desierto es lo que da fuerza a su fe a través de la cual contradice todas las "verdades". Es el momento cuando "todas las certezas y probabilidades humanamente concebibles cayeron por tierra y no le podían ofrecer, como es lógico, ninguna explicación" (Kierkegaard 2009 189). Las leyes no le sirven a Job, y a pesar de los reclamos que recibe de sus amigos, él quiere lo imposible: tiene fe en virtud del absurdo que para Dios todo es posible. Hay en él una decisión absoluta por la fe. Kierkegaard elige a Job, como dice Shestov porque "caminar atrás de Job, significa dudar de todas las bases y los principios del pensar filosófico" (2017 63). A través de Job, el filósofo danés nos enseña el verdadero sentido de la repetición: volver a renacer; pero para esto uno tiene que morir a sí mismo. Esto es el sentido de la filosofía existencial que empieza, precisamente, allí donde acaba el pensamiento especulativo; empieza allí donde la filosofía racional y sistemática queda en silencio total. Se trata de una filosofía que no trae la "comprensión" sino que devuelve al hombre la vida (cf. Shestov, 2017 48). Es una filosofía que empieza en una segunda dimensión del pensamiento, como la llamará Shestov; es decir, allí donde hay contradicciones, angustia, tormentas.

Para el filósofo ruso, el concepto de repetición fue una auténtica revelación que venía a sostener y dar firmeza a toda su batalla contra el pensar racional. Kierkegaard veía en la repetición lo que llamaba una filosofía del futuro, es decir una filosofía que poco a poco se permitirá abandonar las certezas metafísicas anteriores.

La *repetición* representa, desde mi perspectiva, el punto de partida de esta nueva filosofía que es la filosofía existencial; mediante la repetición se cumple una ley interior que es el devenir espiritual que solo es posible en libertad; en otras palabras, la repetición es el inicio de un camino nuevo, un nacer de nuevo; o de una filosofía que trata sobre la libertad, la responsabilidad, y la elevación y renovación espiritual.

Hasta entonces, excepto Pascal, la filosofía con sus verdades universales y establecidas había dominado el pensar filosófico. Con Kierkegaard, en cambio, la filosofía llegará al límite; allí donde el pensamiento se da cuenta de que lo establecido no es suficiente y que se necesita un "otra vez", una "conciencia de segundo grado", una repetición. Cuando Shestov lee las ideas que Kierkegaard tuvo la valentía de expresar, dice:

Pueden ver aquí que lejos está Kierkegaard del concepto de fe que la mayoría de los seres humanos tienen. La fe no es la confianza que los padres, los ancianos y los maestros nos infunden. La fe es un tremendo poder que surge de las profundidades del espíritu humano que está preparado y capaz de emprender la lucha, incluso cuando todo nos dice que la lucha está condenada al fracaso de antemano. Kierkegaard, por supuesto, está inspirado en la gran promesa del evangelio: si tienes fe como un grano de mostaza, nada será imposible para ti (1938).

La fe es, sin duda, opuesta a la razón, y para llegar a entender esto, Kierkegaard mismo experimentó tanto la fe como la ausencia de la fe mediante la tentación; el mismo, llegando a entender que quién no experimenta la tentación no conoce la fe. Afirma Shestov:

La fe no pide demostraciones, no las necesita. Y la filosofía existencial –que está tan fuertemente ligada a la fe y solo mediante ella se puede realizar– encuentra en la fe esta nueva dimensión que la diferencia totalmente de la filosofía especulativa. La fe se encuentra más allá de las demostraciones, ella habita, expresándonos en palabras de Kierkegaard, más allá de la muerte (2017 267).

Según Shestov, y con razón, el filósofo danés restituye a la fe la posición que le habían conferido las *Sagradas Escrituras* a través de las historias de Job y Abraham.

Para Kierkegaard, tan fuerte es la fe de Abraham, que el absurdo no es un obstáculo; al contrario, el absurdo es el único que exige lo imposible a través de la fe que rompe con todo lo establecido, una fe que hace pedazos toda norma y todo tipo de moral; es aquella fe que nos enseña, como diría Kierkegaard, que para Dios todo es posible. La "segunda dimensión del

pensamiento", surge, por lo tanto, cuando el hombre está preparado para abandonar el ámbito de lo racional y entrar en una nueva dimensión que es la espiritual. La historia de Abraham, así como Kierkegaard la presenta, para Shestov es también excepcional. De todas maneras, el filósofo ruso no confiaba en una "ética normativa". Y cuando descubre cómo Kierkegaard analiza la historia de Abraham, Shestov tiene otra revelación: "¡la suspensión teleológica de la ética!". Lo que hace Kierkegaard en este sentido no tiene precedente en la historia de la filosofía; allí está esta "segunda ética" que el filósofo danés crea y en esta encuentra raíz la idea de Shestov de "segunda dimensión del pensamiento".

Recordamos que, a través de Abraham, Kierkegaard se declara un enemigo total de la "verdad objetiva" que aniquila inclusive la pasión para vivir y cualquier relación con lo eterno en el hombre. Dice Shestov: "En Abraham, la fe era una nueva y desconocida dimensión del pensamiento que no cabía en el plano de la conciencia común y corriente y que hacía estrellar todas las verdades que constriñen que nos sugieren nuestra experiencia y nuestro entendimiento" (2018 454). La historia de Abraham representa la "suspensión lo ético" a través de la cual, Kierkegaard (Kierkegaard, 1998) introduce una nueva manera de entender la ética en la tensión, en la total desesperación, allí donde el ser humano pasa por una encrucijada; por una tensión interna mediante la cual vive la total ruptura entre lo singular y lo universal; ruptura que hace que la conciencia misma pasará por una tormenta para poder renacer de nuevo y para poder estar en paz consigo misma. Si la ética sería lo supremo, Abraham sería perdido. O, como dice Shestov, "si la ética sería la más alta y suprema instancia, Abraham no conocería su salvación" (2017 173).

Mediante Abraham, Kierkegaard muestra una desconfianza en la ética rompiendo con la deificación de la ética como fundamento absoluto, como ha sido entendida desde los griegos hasta la modernidad. Para él, "Abraham ejemplifica una forma de ser humano en el mundo que ni se retrae como un ermitaño o un monje, ni se ajusta a los valores burgueses convencionales" (Carlisle 2020 46). Se trata de una tensión que vive Abraham, que la ética como absoluto no es capaz de entender. Una ética así se tiene que superar, porque la ética como necesidad y deber absoluto no representan el camino para una renovación espiritual, para un renacer y para la salvación. Con esto, Kierkegaard respondía a Kant cuando afirmaba en su interpretación de la Gé-

nesis de que cumplimos con el deber con Dios cuando cumplimos con nuestro deber ético. La verdadera ética, dirá Kierkegaard, no es un deber abstracto sino que es el camino de Job y de Abraham; un camino lleno de sufrimiento, angustia y desesperación.

Edificando un pensamiento sobre la angustia de Abraham y sobre las lamentaciones de Job, Kierkegaard es un pensador fuera de la generalidad, de lo común, porque se atreve sin temor, oponer a la verdad racional la verdad revelada. Apuesta por Job y Abraham ante todas las especulaciones ideáticas de Hegel, demostrando que solo la verdad que nace en la desesperación y la fe nos ofrece la posibilidad de renacer otra vez. Esto es lo que sacude a Shestov, esta valentía de Kierkegaard. Afirma el filósofo ruso: "Kierkegaard abandonó a Hegel, a favor de Job, y a Sócrates a favor de Abraham, porque tanto Hegel como Sócrates le enseñaban amar la razón" (2017 64) mientras que Kierkegaard buscaba el discurso desesperado de Job, y la angustia de Abraham.

La historia de Abraham inspira a Shestov en pensar en lo que él llama la "autonomía de la ética" y de Kierkegaard aprende que el pensar verdaderamente filosófico empieza allí cuando nos topamos con las grandes contradicciones; es decir, cuando tomamos conciencia de que hay dos mundos irreconciliables: el mundo de las evidencias lógicas y el mundo la "lógica del corazón". La moral y la religión no se pueden confundir, hay haber una ruptura. En Kierkegaard hay una sustitución de lo ético con lo religioso, porque la vivencia de lo religioso implica un salto de la fe, que el mismo filósofo danés lamentaba no haber podido lograr ante el acto sublime de sacrificio tanto de Abraham como de Job. ¿Qué ética sería capaz de entender la angustia de Abraham o el sufrimiento de Job? Ninguna.

De Kierkegaard aprendió que la razón y la ética lo llevaron a la desesperación. Después de pasar por la tormenta, la ética no puede seguir siendo una mera teoría y es en este punto en el cual, para Shestov surge la conciencia de la condición trágica de la existencia. Al final de su obra, el filósofo ruso subraya con intensidad:

Kierkegaard no se dirige a la razón y a la moral que piden la resignación; sino al absurdo y a la fe que bendicen la valentía. Sus escritos y sus discursos frenéticos, violentos, impetuosos, llenos de tormentas sólo hablan sobre esto: sobre la voz que grita en el desierto y sobre los horrores de la nada que subyugaron al hombre

caído. La lucha para la posibilidad es la separación del dios de los filósofos a favor de Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacobo (Shestov 2017 364).

5 · Conclusiones

Como hemos mencionado, Shestov descubre a Kierkegaard tarde en su vida y abraza con toda su fuerza la idea que el filósofo danés tenía sobre qué significaba la filosofía: es decir, la tarea de la filosofía es la de liberar a uno mismo del poder del pensamiento racional para encontrar la valentía de entregarse al absurdo y a la contradicción; está será una filosofía existencial. Esta filosofía parte de un punto importante: en la conciencia hay contradicción, hay grietas, rupturas que no se pueden tapar y seguir adelante como si nada pasaría. Al contrario, estas grietas producen "gritos" porque duelen y la racionalidad con todas sus certezas y métodos, no pueden curar estas heridas abiertas. Kierkegaard y Shestov entendieron que hay que partir desde estas heridas, por lo mismo incomodan porque son pensadores que nos traen tranquilidad, y seguridad; quieren sacudir esta comodidad epistémica y reconstruir, a través de las preguntas profundas, el modo de comprender la realidad. Para ellos, la filosofía deja de ser un cálculo metódico o un método especulativo sobre la realidad, transformándose en un asunto serio, que interpela al hombre concreto que se lamenta, grita, llora y que, a pesar de todo, encuentra en la fe y piensa que todo es posible.

A lo mejor Shestov no es el más destacado especialista del pensamiento kierkegaardiano (si es que esto existe), pero sin duda, en cuanto la difusión de sus ideas en la cultura europea, en especial Francia y Rusia, tuvo un gran aporte. Desde mi punto de vista, Shestov ve en Kierkegaard aquel hombre que tiene la valentía de abandonar a "Atenas" (la razón) para entrar en Jerusalén (la fe)²⁰, creando una filosofía de índole religiosa, una filosofía cristiana existencial y no una metafísica escolástica; y ve también a un innovador que venía a ofrecer a la filosofía un pensar diferente que nace de una voz que grita en el desierto. "Kierkegaard, al igual que Job, solo tiene

²⁰ Alusión al escrito de Shestov llamado *Atenas y Jerusalén*, en el cuál el filósofo criticaba la tradición racional a favor de la fe.

una respuesta: es necesario matar, aniquilar al monstruo repulsivo que se ha usurpado el derecho de pronunciar frases en nombre de la razón, sobre la persona viva" (Shestov 1938).

Al rescatar de Kierkegaard conceptos como repetición, desesperación, absurdo, Shestov pudo defender también su posición crítica ante las instancias filosóficas academicistas que son escépticas cuando el pensar se eleva más allá, hacía una segunda dimensión dónde las estructuras firmes de la argumentación lógica se derrumban. Abraham lo hace entender qué significa una vida ética de verdad, y Job lo lleva al límite de la desesperación para vivir junto con él que significa "otra vez". Como conclusión, Shestov mismo apuntaba:

En la balanza de Job, el dolor humano pesa más que la arena del mar y los gemidos de los que perecen refutan las evidencias propias. Cuando toda la certeza humana y la probabilidad concebibles apuntan a la imposibilidad, comienza la nueva batalla por la posibilidad de lo imposible que ya no es racional sino que es una locura. Esta batalla es lo que Kierkegaard llama filosofía existencial, una filosofía que busca lo verdadero no desde la razón con posibilidades limitadas sino desde el Absurdo que no conoce límites (1938).

A través de pensadores como Dostoievski, Nietzsche y Kierkegaard, Lev Shestov logró ser parte de la vanguardia de los que alrededor del año 1900 llamaba la atención sobre estos pensadores peculiares (cf. Ivlampie 2017 5) entregando al público lector una filosofía novedosa.

Siendo una crítica contra el idealismo y contra la filosofía moderna en general, *La filosofía de la tragedia* es el manifiesto de Shestov contra la pretensión de la filosofía de ser una ciencia. Afirmaba: "La filosofía pretende absolutamente ser una ciencia, una ciencia a la par de las matemáticas; y si los otros medios de alcanzar tal objeto le fallan, es la teoría del conocimiento, en última instancia la que acude entonces en su ayuda" (Shestov, 1949: 13) La filosofía entendida así no viene a ayudar a ningún espíritu desesperado; ¿qué harán los que ya no creen en la ciencia o en la moral? ¿Se puede abrigar para ellos alguna esperanza? La única esperanza que encuentra Shestov es en la filosofía que es desesperación, demencia y muerte; en la filosofía que

nos sacude la conciencia y nos hace querer dar un salto al absurdo, ir más allá de todo aquello que limita.

6 · Bibliografía*

- Baugh, B. "Private thinkers, untimely thoughts: Deleuze, Shestov and Fondane", en *Continental Philosophy Review*. Springer, no. 48, (pp. 313-339), 2015.
- Berdyáev, N. "Lev Shestov and Kierkegaard", *Lev Shestov i Kirkegaard*. en *Journal "Sovremennye zapiski"*, No. 62, p. 376-382, 1936. Trad. en by Fr. S. Janos. Disponible en http://www.berdyaev.com/berdiaev/berd_lib/1936_419.html#1 (consultado en 17 de octubre de 2019)
- Bernard, M. "Introduction" a Shestov L. *In Job's Balances*. USA: Ed. Print on Demand, 1929.
- Carlisle, C. *Philosopher of the Heart. The Restless Life of Søren Kierkegaard*. New York: Farrar, Straus and Giroux, 2020.
- Finkenthal, M. *Lev Shestov: Existential Philosopher and Religious Thinker*. New York: Ed. Peter Lang, 2010.
- Fondane, B. "Entretiens avec Leon Chestov" from *Rencontres avec Leon Chestov*. 1935. Disponible en: http://shestov.phonoarchive.org/fon/fondane_2.html (consultado en 7 de noviembre de 2019)
- Fondane, B. *El lunes existencial y el domingo de la historia*. Madrid: Hermida Ediciones, 2019.
- Guérin, B. "Chestov-Kierkegaard: faux ami, étrange fraternité". En R. Fottiade and F. Schwab, *Léon Chestov-Vladimir Jankélévitch. Du tragique à l'ineffable*. Saarbrücken: Editions universitaires européennes, (pp. 113-32), 2011.
- Hermida, A. "Pensamiento inmarcesible". Estudio introductorio a Shestov L., *Atenas y Jerusalén*. Madrid: Hermida Ediciones, 2019.
- Ivlampie, I. "Kierkegaard, Shestov si filosofia existenciala (Kierkegaard, Shestov y la filosofía existencial). En Shestov, L., *Kierkegaard si filosofia existencială*. Bucuresti: Ed. Eikon, 2017.
- Lévinas, E. "Review of Leon Chestov's Kierkegaard and the Existential Philosophy (Vox clamantis in deserto)". En *Revue des Études Juives*, vol. 101,

* Las traducciones de inglés y francés son propias

- no. 1-2, (pp. 139-141), 1937. Disponible en: <http://shestov.phonoarchive.org/sk/levinas.html> (consultado en 3 de octubre de 2019)
- Kierkegaard, S. *Temor y temblor*. Madrid: Ed. Tecnos, 1998.
- Kierkegaard, S. *La repetición*. Madrid: Alianza Editorial, 2009.
- Kierkegaard, S. *La enfermedad mortal*. Madrid: Ed. Trotta, 2008.
- Malik, H. C. *Receiving Søren Kierkegaard. The Early Impact and Transmission of His Thought*. Washington: The Catholic University of America Press, 1997.
- Mclachlan, J. "Shestov's Reading and Misreading of Kierkegaard", En *Canadian Slavonic Papers / Revue Canadienne des Slavistes*, Vol. 28, No. 2, (pp. 174-186)1986. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/40868583?seq=1> (consultado en 5 de febrero de 2020).
- Marino, G. *La guía de supervivencia del existencialista, Cómo vivir auténticamente en una época inauténtica*. México: Universidad Iberoamericana, 2021.
- Pattison, G. "Vox Clamantis in Deserto: Shestov's Jewish Reading of Kierkegaard", *Lev Shestov's Journal*. Societe d'Etudes Leon Chestov, No. 13-14, (pp. 35-48), 2014.
- Shestov, L. *In Job's Balances*. USA: Ed. Print on Demand, 1929.
- Shestov, L. *Filosofía de la tragedia*. Buenos Aires: Emece Editores, 1949.
- Shestov, L. "Kierkegaard as a Religious Philosopher". En *Russkie zapiski*, no. 3. 1938. Disponible en: <http://shestov.phonoarchive.org>, (consultado en 30 de marzo de 2020)
- Shestov, L. *Kierkegaard and The Existential Philosophy*. USA: Ohio University Press, 1969.
- Shestov, L. *Atenas y Jerusalén*. Madrid: Hermida Editores, 2018.

Thémata.

Revista de Filosofía

